

El llamado "gen de la pobreza" provocará millones de diabetes

Un gen que protege frente a la malnutrición puede convertirse en un desencadenante de enfermedades con el aumento de migraciones.

Victoria Toro
Madrid - D16

Una de cada veinte personas en el mundo es diabética. Eso significa que cerca de 150 millones de seres humanos padecen esta enfermedad. Y si esa cifra parece alta, los investigadores alertan sobre el futuro. "En el año 2025 puede haber el doble, 300 millones", afirmaba recientemente Felipe Rodríguez, director del departamento médico de SmithKline Beecham, en un seminario que el laboratorio organizó para presentar el nuevo medicamento



Un millón y medio de españoles padece esta enfermedad sin saberlo

que ha desarrollado para combatir esta enfermedad y cuyo nombre comercial es Avandia.

Las razones de ese progresivo aumento de una enfermedad situada en el cuarto puesto entre las que causan la muerte en los países desarrollados son varias y, en algunos casos, sorprendentes.

Además del sedentarismo, la obesidad, una alimentación incorrecta y las causas genéticas hay un "original" gen que también tiene mucho que ver.

Se le conoce como "gen de la pobreza" ya que se ha observado que su función es proteger a las poblaciones que padecen malnutrición crónica, es decir a los que tienen poco para comer. La función del gen cuando las personas tienen escasos alimentos es la de reducir el consumo de glucosa, o lo que sería lo mismo, aprovechar al máximo aquello de lo que se dispone. El problema es que cuando estas poblaciones, protegidas frente a la falta de comida, cambian su estilo de vida y tienen acceso a mayor cantidad de alimentos, el gen sigue funcionando y lo que provoca entonces es la aparición de diabetes.

Los malos hábitos alimentarios son una de las causas del aumento de la diabetes en los países desarrollados

Y es que esa glucosa que las células dejan de consumir por la presencia del gen se concentra en la sangre y da lugar a la hiperglucemia. Y el exceso de glucosa en la sangre es diabetes.

Por esa razón, los investigadores que estudian esta enfermedad incluyen entre las causas de su futuro aumento a las migraciones.

La preocupación por esta enfermedad ha ido creciendo paralelamente al desarrollo del mundo moderno ya que sus causas están muy legadas a él. Las recomendaciones de los médicos pasan por modificar estilos de vida. Precisamente, el próximo martes 14 se celebra el Día Mundial de la Diabetes con un llamamiento a corregir algo que preocupa mucho a los expertos, el retraso en los diagnósticos.

Según Manel Mata, médico de familia y experto en diabetes, "En España hay 1,5 millones de pacientes diagnosticados. Pero en un estudio reciente sobre la prevalencia de la enfermedad se descubrió que por cada diabético diagnosticado hay uno que no lo está". Tres millones de españoles padecen, por tanto, diabetes, y la mitad de ellos no lo saben.

La situación preocupa a los especialistas en diabetes ya que ésta es una enfermedad que, generalmente, tiene buen pronóstico, es decir, el enfermo puede llevar una vida prácticamente normal, cuando el diagnóstico es temprano. Cuando ocurre lo contrario comienzan a aparecer las complicaciones asociadas a ella, ceguera, amputación de las extremidades o trastornos coronarios.

Un 10% vive pendiente de la inyección de insulina

Existen dos tipos de diabetes, a las que se conoce como tipo 1 y tipo 2. La primera de ellas es la menos frecuente ya que sólo un 10% de los casos están dentro de esta denominación. Suele aparecer antes de los 30 años y tienen su incidencia más alta en la infancia. A la diabetes tipo 1 también se la conoce como insulino dependiente.

Los dos tipos de esta enfermedad son crónicos, es decir que no tienen curación.

El segundo tipo suele presentarse a partir de los 40 años y la causa es que los tejidos se hacen resistentes a la insulina. En esta segunda forma de la enfermedad, que es con mucho la más frecuente, la mayoría de los enfermos no tienen que recibir inyecciones de insulina, sino que con antidiabéticos orales, una alimentación correcta y ejercicio físico apropiado, se consigue controlar la enfermedad.